

Cuadernos del Sur

Año 20 - N° 37

Mayo de 2004

www.cuadernosdelsur.org.ar

Tierra  fuego
del

Paul M. Sweezy (10/4/1910-27/2/2004) Una breve remembranza y apreciación

Gerald A. Levy

En el otoño de 1975, mientras aún era profesor en la New York University, participé de una clase titulada "Leyendo y usando *El Capital*" dictada en la Facultad de Posgrado de la New School for Social Research por un miembro visitante: Paul M. Sweezy. Sweezy aceptó dictar ese curso para cubrir el temporario aunque devastador vacío en el Departamento de Economía de la New School, causado por la muerte de Stephen H. Hymer, de 39 años, en un accidente automovilístico en febrero de 1974.

El curso fue diferente de cualquiera otro curso que había tomado. Fue un fenómeno y un reflejo de un tiempo en que era muy fuerte el entusiasmo por estudiar a Marx y a la economía política marxista. Fue también un signo de admiración aplicado a la alta estima que los estudiantes de economía política tenían por Sweezy.

Déjenme contarles un poco sobre aquello. Para comenzar, no había un aula en el edificio de la Facultad de Posgrado de la 5ª Avenida tan grande como la enorme aula —que, si recuerdo correctamente, había sido una cafetería— que se había reservado en el piso 12. No recuerdo cuántos estudiantes había en la clase —por lo menos 150, quizás 200. Yo tuve que infiltrarme en el aula mostrando un carnet de computadora que encontré tirado cerca del laboratorio de computación de la New York University y que se parecía a la tarjeta requerida para la admisión. No recuerdo ninguna otra clase en la New School donde se requiriera una tarjeta de admisión para ingresar al aula. Nunca antes había habido una clase tan masiva, e incluso nunca desde entonces, dictada en el Departamento de Economía de la New School. No fue sólo una clase, fue un *evento*.

No recuerdo cuántos grupos de estudio había —quizás una docena. Yo conocí y más tarde me volví amigo del asistente de Paul, John Ernst. Hay alguna ironía en ello porque John había estudiado previamente con Paul Mattick Sen. No había mucho tiempo para la discusión y Sweezy descansaba grandemente en las cabezas de los grupos de estudio para asistir a los estudiantes en su estudio de *El Capital* (Volumen I). Era una clase tan masiva que pocos estudiantes podían recibir instrucciones individualizadas de Paul. Lo que recuerdo más vívidamente acerca de la clase es que la mayoría de los estudiantes estaban simplemente tomando notas, anotaban prácticamente palabra por palabra de las clases de Sweezy. Debe recordarse que esto sucedía en el momento de máxima influencia de la "escuela de la *Monthly Review*". La abrumadora muchedumbre de estudiantes simplemente lo *adoraban*.

Yo no encontré su estilo de enseñanza particularmente impresionante. Juzgado por las reacciones de sus estudiantes, ellos no acordaban. Era muy... digamos... *profesional* en su estilo. No era ciertamente un orador de masas como Luxemburgo, Lenin o Trotsky. Pero, a su manera, era una leyenda viviente. Estaba entre los pocos marxistas en la academia de los Estados Unidos que mantuvo su integridad política y personal durante los años negros del macarthismo. Él, junto al último Leo Huberman, crearon en 1949 una revista que ayudó a mantener viva la llama del marxismo en los Estados Unidos durante ese período de represión. Y mostró en varias ocasiones que estaba deseoso de revisar sus posiciones después de eventos que demostraron que era necesaria una revisión. El *no* fue un dogmático. Fue un alumno. Empujó a otros marxistas a pensar por sí mismos y a defender aquello en lo que creían. Lo echaremos muchísimo de menos.